

MARZO 2023 - 2DA EDICIÓN

AMAZONÍA EN FOCO

BOLETÍN DE LA RAISG

Red Amazónica de Información
Socioambiental Georreferenciada

¿Qué es la Raisg?

La Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada es un consorcio de organizaciones de la sociedad civil de los países amazónicos orientado a la sostenibilidad socioambiental de la Amazonía, con apoyo de la cooperación Internacional.

RAISG

RED AMAZÓNICA DE INFORMACIÓN
SOCIOAMBIENTAL GEORREFERENCIADA

www.raisg.org

Raisg cuenta con nueva estructura interna para fortalecimiento de procesos

Actualmente la Amazonía atraviesa una situación compleja, no solo en el contexto global del cambio climático, sino también debido a la pérdida de biodiversidad y las amenazas a su riqueza sociocultural. El aprovechamiento voraz de los recursos naturales y actividades como la minería, y la explotación de gas y petróleo han acercado a la región a un punto de no retorno. Adicionalmente, la falta de voluntad política y una gobernanza inestable agudizan los efectos.

En este sentido, y guiada por el deseo de generar mayor impacto socioambiental, la Raisg decidió ajustar la gestión interna a un modelo de co-liderazgo. La Junta Directiva, compuesta por representantes de las organizaciones socias, es el núcleo central de la gobernanza de la red, donde se toman las decisiones estratégicas y se definen las prioridades institucionales. El Secretariado Ejecutivo es una unidad de gestión autónoma en la que recae el encargo de conducir la operacionalización de las directrices de la Junta Directiva. Y finalmente, para desarrollar esta tarea, contamos con Grupos Temáticos, que desarrollan las directrices para orientar los proyectos de la red, bajo las líneas estratégicas y garantizan el cumplimiento de los objetivos con eficacia y rigor técnico, siguiendo los principios y políticas establecidos.

Adicionalmente, la Raisg ha desarrollado el Plan Estratégico 2023-2027 enmarcado en el contexto actual, con miras a lograr mayor impacto e incidencia en las políticas públicas e inversiones en la Amazonía, siempre resaltando el sentido de urgencia que se requiere. A este respecto, se acordó que los esfuerzos serán orientados hacia tres temas prioritarios: (1) biodiversidad y servicios ecosistémicos, (2) cambio climático y (3) gobernanza.

Por ello, la red impulsará la toma de decisiones sobre la gestión territorial de la Amazonía considerando la biodiversidad y los servicios ecosistémicos como activos a resguardar y utilizar de manera sostenible; continuará brindando evidencias sobre la mitigación, adaptación e impactos del cambio climático en la región; y continuará promoviendo el reconocimiento y fortalecimiento de los territorios indígenas y la gobernanza participativa.

Estructura Organizativa





Amazonía Bajo Fuego:

Urgen medidas para disminuir la presión

Además de la pérdida de cobertura vegetal, los incendios forestales son otra importante presión a la Amazonía. Los incendios generan emisiones de gases de efecto invernadero, merma de la biodiversidad, impactos en la salud pública, disminución de fuentes de agua, entre otros efectos negativos. Por ello, la Raisg realizó un análisis de las áreas afectadas por incendios durante los años 2019, 2020 y 2021, bajo un abordaje regional, nacional y con enfoque especial en Áreas Naturales Protegidas y Territorios Indígenas.

Este análisis encontró que para estos tres años los incendios en la Amazonía se expandieron por encima del promedio histórico, alcanzando un total de 701.484 km², lo que suma un área impactada mucho más extensa que Francia. En plena pandemia, en el año 2020, las quemaduras e incendios se expandieron un 6% más que en el año 2019. El 59% de las áreas afectadas por fuegos entre 2019 y 2021 son áreas impactadas por primera vez, mientras en el 41% restante los incendios fueron recurrentes.

La mayor parte de estos incendios ocurren fuera de territorios indígenas y áreas naturales protegidas, constituyendo así una especie de barrera contra el fuego. Sin embargo, esta barrera es permeable, y los incendios han afectado decenas de miles de kilómetros cuadrados en estas zonas, lo que muestra la importancia de fortalecer su gestión y protección.

Estos análisis están disponibles en el mapa “Amazonía Bajo Fuego”, así como en la nueva plataforma AMA de Raisg, donde todo usuario puede consultar, analizar y descargar mapas y datos sobre deforestación, áreas quemadas y focos de calor en tiempo real. AMA significa agua en idioma guaraní, uno de los servicios ecosistémicos más importantes que presta la Amazonía.

Más información: <http://ama.raisg.org/>



Amazonía a contrarreloj: ¿Se puede proteger el 80% de la región para 2025?

La pérdida de los ecosistemas amazónicos acarrea graves consecuencias para todo el planeta y quienes habitamos en él. Es por ello que la Coordinadora de Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA), junto a sus organizaciones nacionales en los nueve países de la Amazonía, proponen la iniciativa "Amazonía para la Vida: protejamos el 80% para el 2025", un ambicioso llamado global para evitar alcanzar el punto de no retorno en la región. Pero, dado el nivel de degradación actual ¿es posible llevarlo a cabo?

La Raisg llevó a cabo una investigación en el marco de esta iniciativa, con datos que van desde 1985 hasta el 2020. Esto con el fin de generar una línea base de información que permita medir los progresos y a su vez orientar las políticas nacionales e internacionales para alcanzar la ambiciosa meta. Los resultados se publicaron en septiembre de 2022 en el reporte "La Amazonía a contrarreloj: un diagnóstico regional sobre dónde y cómo proteger el 80% al 2025".

Los resultados demuestran que la protección de la Amazonía es urgente. Si las tendencias actuales de deforestación se mantienen inmutables, este bioma no llegará al 2025 tal como lo conocemos hoy en día. Uno de los principales hallazgos revela que la región amazónica atraviesa una grave crisis debido a las tasas de deforestación y degradación, que combinadas, alcanzan el 26% del territorio. En otras palabras, ya hemos alcanzado el punto de no retorno en algunas zonas, siendo Brasil y Bolivia los países responsables del 90% de la pérdida del bosque y quienes atraviesan actualmente un avanzado proceso de sabanización.

Entonces, ¿se puede proteger el 80% de la Amazonía para el 2025? Sí, es posible. Alcanzar esta meta requiere medidas urgentes para salvaguardar áreas prioritarias intactas o con baja degradación, a la vez que se requiere la restauración de un 6% de tierras con alta degradación.

En este proceso, el rol de los pueblos indígenas será crucial. Históricamente éstos han jugado un papel fundamental para salvaguardar la región amazónica, debido a sus prácticas y conocimientos ancestrales. Expandir sus derechos y territorios es clave para mitigar la crisis climática y de biodiversidad ya que el 80% de la biodiversidad restante del mundo se encuentra en estos territorios.

Más información: <https://amazonia80x2025.earth/es/amazonia-a-contrarreloj/>



Deforestación en la Amazonía: pasado, presente y futuro

Con un valor incalculable en biodiversidad, el extenso bosque tropical de la Amazonía disminuye aceleradamente. Cada hora se deforesta el equivalente a 310 canchas de fútbol, así lo evidencia la Red Amazónica Socioambiental Georreferenciada (Raisg) e InfoAmazonia en el StoryMap Deforestación en la Amazonía: pasado, presente y futuro. Dentro de cinco años, a este ritmo se podría perder 23,7 millones de hectáreas de bosque, un territorio equivalente a todo Ecuador.

El cambio de uso de la tierra y la infraestructura vial crecen constantemente para expandir y aumentar las tierras agropecuarias, lo que ejerce una gran presión sobre el bosque y los pueblos amazónicos. Por ejemplo, más de la mitad de la Amazonía se ve afectada de alguna manera por la infraestructura vial, lo que genera más presión sobre Territorios Indígenas y Áreas Protegidas. El común de la destrucción en cada país amazónico se relaciona con la accesibilidad al bosque por vías (terrestre y fluvial) y sus condiciones de terreno (áreas planas o de pendiente), así como por la cercanía a áreas de ocupación, mayormente desordenada, y la expansión de actividades ilegales.

Entre los años 2001 y 2020 la Amazonía perdió el 9% de sus bosques. Mediante un modelo de probabilidad, RAISG predice el futuro de la deforestación considerando tres escenarios, y estima que para el 2025 la pérdida de bosque será un 130% más alta que la ocurrida en las primeras dos décadas del siglo.

Para detener el avance de la deforestación, los Territorios Indígenas y las Áreas Protegidas son barreras importantes, juntos cubren casi la mitad de la Amazonía. Pese a constituir las reservas más importantes de carbono, biodiversidad, agua y legado cultural de la Amazonía, el compromiso gubernamental en la mayoría de los países es insuficiente para defender estas áreas. Cada año que transcurre, estas áreas se hacen más vulnerables por lo que sucede en su entorno y experimentan una presión constante.

Más información:

<https://infoamazonia.org/es/2023/03/21/deforestacion-en-la-amazonia-pasado-presente-y-futuro/>

¿Deseas conocer más sobre la Raisg y nuestro compromiso con la Amazonía?

Además de nuestro sitio web, ahora nos puedes seguir en Instagram y LinkedIn, donde estaremos difundiendo información referente a la situación actual de la Amazonía, nuestros proyectos de investigación, nuevas alianzas y mucho más.



@Raisg_amazonia



RAISG

RAISG



Gaia Amazonas

